



## **A cien años de la Asamblea de Ronda, seguimos defendiendo Andalucía**

Hace cien años, las piedras de las calles de la milenaria ciudad de Ronda, se llenaban de hombres ilusionados, expectantes, que llegaban desde todos los puntos de la geografía andaluza, dispuestos a reconocerse entre ellos como hermanos y ansiosos de un futuro mejor para su tierra, para Andalucía, tras mirarse en un espejo de pasado glorioso.

Resonaban en la memoria de muchos de ellos, con la histórica figura de Blas Infante a la cabeza, los ecos de aquella Constitución nacida en Antequera, donde se reconocía a Andalucía como un Estado propio dentro de una hipotética república federal española.

En Ronda se discutió sobre centralismo, sobre el problema agrario y la pobreza existente en Andalucía, pero también se habló de un país llamado Andalucía y que reclamó para sí este título ante la Sociedad de Naciones, el antecedente histórico de la ONU. Y este país se dotó de sus propios símbolos, la bandera blanca y verde, la arbonaida, de tanto arraigo histórico, y el escudo, con la mítica figura de Hércules.

Las bases de una nueva Andalucía estaban puestas y continuarían afianzándose en la Asamblea de Córdoba de 1919 donde la proclamación de una realidad nacional será ya imparable.

Hoy, los municipios que conformamos la llamada Ruta de Blas Infante seguimos defendiendo Andalucía, mucho más allá de aquella imagen bucólica de bellos jardines de Al-Andalus o las que pudieran tener los viajeros románticos del siglo XIX.

Luchamos por Andalucía, por nuestros pueblos, como ejemplo vertebrador del esfuerzo de su gente, de una gente que lucha día a día por su futuro, que se muestra orgullosa de su pasado, y que quiere, que queremos, más.

Por eso esta Ruta no se queda únicamente en un recorrido turístico más o menos guiado por los monumentos de nuestras ciudades, sino que tras los pasos de Blas Infante, de los lugares relacionados con su biografía, descubrimos la Andalucía real, la de unos campesinos que todavía tienen que reivindicar el pan para sus hijos; la Andalucía que en el mar ve riqueza, pesquera y turística; la Andalucía que defiende, como hicimos el pasado año, y seguiremos haciendo, los valores naturales de nuestra tierra, ejemplificados en el Parque de Doñana; en fin, una Andalucía luchadora por un futuro mejor donde todos tienen cabida, porque Andalucía es tierra de acogida, y lucha “por sí, los pueblos y la humanidad”. ¡Viva Andalucía!